

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

HILERAS, 4, MADRID
Servicio especial de día y de noche á domicilio

Aplicación del agua á la temperatura y formas en cada caso indicadas.
BAÑOS simples, higiénicos, de limpieza ó recreo; baños de mar, sulfurosos, de vapor, á la rusa y minero-medicinales artificiales de todas clases y en cualquier época del año: primera casa que los ha administrado en Madrid.—DUCHAS: Sala hidroterápica con los más modernos aparatos para la administración de toda clase de duchas (frías, esocosas, ascendentes, descendentes, etc.).—Consulta médica: de 11 á 1 y de 4 á 6.

CINCUENTA AÑOS LA SALUD A DOMICILIO. LA MARGARITA EN LOECHES CON GRANDES resultados siempre

Antibiótica, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta.—Es preservativa de la tisis y difteria, usada con frecuencia.—Tomar todos los días una cucharada.
Depósito central: Jardines, 15, bajos.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y os porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior á las similares.—Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños, del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Pedir prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis.—Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

Exposición Fabril y Artística:

40, CALLE DE ALCALÁ, 40
MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Sucursal

18, CALLE DE LA MONTERA, 18
MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

A LAS FAMILIAS

La COMPANIA COLONIAL recuerda á sus favorecedores que, además de sus tan acreditadas clases de CAFE molido, empacado, tiene siempre en sus establecimientos Calle Mayor, 18 y Monterá, 8 un escogido surtido de cafes superiores en grano TOSTADOS DIARIAMENTE desde 50 gramos, á diferentes precios

Sangre Pura es la fuente de buena salud.

La Zarparrilla

del Dr. Ayer

Hace Sangre Pura, Fortalece los Nervios, Despierta el Apetito, Quita aquel Conocido Cansancio y Hace Llevar la Vida.....

Millares de personas han declarado en pro de las virtudes curativas de la Zarparrilla del Dr. Ayer. Sus cartas llegan diariamente por el correo. No son meras teorías pues todos los comunicantes aseveran que la Zarparrilla del Dr. Ayer les curó. Mujeres presas de debilidad y cansancio que han tenido que guardar cama, acongojadas por una infección escrofulosa y extenuadas, que padecían de enfermedades propias de su sexo, escriben agradecidas, de haber sido perfectamente curadas. Aquellos que desean aprovecharse de su experiencia y ponerse sanos y fuertes, tomen

La Zarparrilla del Dr. Ayer

el gran restaurador de fuerzas y depurativo de la sangre.

ANUNCIOS, RECLAMOS

y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA,

Calle de Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios económicos.—También se reciben ESQUELAS de defunción y aniversario.

Alcalá, 6 y 8, ent.—Teléfono 517.—Madrid

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Exíjanse las drogas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.
Por Mayor: P. LEBEAULT y C^o, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

ELIXIR CURACION CIERTA ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas.

à la **Papaína TROUETTE** (Pepsina Vegetal) UNA GOTTA DESPUES DE CADA COMIDA
PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-FERRET, 165 y 165, Calle de Saint-Antoine.

Deposito en todas las Farmacias.

PERFUMERIA GELLÉ FRÈRES

Paris, rue d'Argout, 35

EXPOSICION DE 1875.—MEDALLA DE ORO

PASTA DENTIFRICA GLYCERINA

Preparacion de Eug. DEVERS, Laureado de Farmacia

El unico dentifrico que reúne a una calidad excepcional una baratura sin precedente.

El que la emplee una vez la adoptará para siempre.

DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Sociedad anónima.—Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábricas de hierro, acero y hojalata en Baracaldo y Sextao

Lingote al cok de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Troponas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles Vignole, pesados y ligeros para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas y finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplazación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hojalata.

Cubos y baños galvanizados.

Latería para fábricas de conservas.

Envases de hojalata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á

Altos Hornos de Vizcaya.—Bilbao

LAMPARAS DE GAS para alumbrado público

Con Patente de Invencción núm. 22.807, expedida el 14 de Julio de 1898 por veinte años á

Mr. CHARLES REVILL BELLAMY de Liverpool (Inglaterra)

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Génova, n.º 15, 2.º d.º Madrid

"LOS TIROLESES," Empresa anunciadora

Rápidas propagandas.—Anuncios en todos los periódicos.—Grandes descuentos á los anunciantes.

—Anuncios en teatros, vallas, medianerías y sitios fijos.—Esquelas de defunción y aniversario.—Pídanse tarifas á las oficinas

Conde de Romanones

(antes Barrionuevo), núms. 7 y 9, entresuelo.

QUINTA EN VENTA O ALQUILER

A un KILÓMETRO de PONTEVEDRA, con buena casa, cochera y extensa huerta con frutales, etc.—Informes: Santa Bárbara, 7, dup.º 3.º, centro derecha, de 3 á 5 de la tarde.

LAS VERDADERAS PASTILLAS de las Aguas Minerales de VICHY

Se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la COMPANIA ANONIMA DE VICHY.

Digestiones difíciles

Males de Estómago

ESTACION DE BAÑOS

Calle de la Marina, núm. 10 de Salamanca

Baños, Duques, Casino, Teatr

Linimento Geneau

Para los caballos

Solo este precioso tónico reemplaza al cauterio, y cura rápidamente y en pocos días las coleras, hinchuras, esguinces, el canceos, moletas, esparavanes, alifas, sobrohueros, hojaldes, etc.—Revulsivo y resolutorio inmejorable en las enfermedades internas.—Precio, 6 fr. Depósito general: Farm. Geneau, 270, rue St-Honoré, Paris.

Jarabe de Gibert

y grajeas de Gibert

Curan los vicios de la sangre. Productos verdaderos, altamente tolerados por el estómago y los intestinos. Exíjanse las firmas de los autores, Auguste Gibert y Lafitte, Paris.

Bronquitis

Seis, catarró, Curación asegurada de todas las afecciones pulmonares. Todos los que padecen del pecho deben tomar las espuelas del Dr. Fournier.—27, Plaza de la Madeleine, 27, Paris.

PROFESOR

Se ofrece para dar lecciones de 1.º y 2.º enseñanza en su casa y á domicilio.

Argensola, 3, 4.º

Francia, que os saludó al pasar, que os repita mi amor.

Adios una vez más; os amo. Vuestro, Enrique.

Esta carta pareció corta á Cecilia, y la leyó una y mil veces, hasta aprenderla de memoria. De este modo, entregada al bordado de su vestido de boda, la joven se repetía todas las frases de la carta, y de vez en cuando, como si esto no bastase, sacaba de nuevo la carta para contemplar los rasgos de la escritura, para besar el papel.

Entretanto, el vestido avanzaba; era, como hemos dicho, una magnífica guirnalda, que debía subir por delante hasta la cintura, extendiéndose en caprichosos ramos por el pecho y por las mangas.

El vestido estaba ya medio hecho, y como, según toda probabilidad, Enrique debía estar aún tres ó cuatro meses fuera, el vestido estaría acabado á su regreso.

De vez en cuando la marquesa pedía noticias del viajero, pero con el tono que hubiera podido hacerlo de una persona indiferente: la marquesa no había protegido á Enrique más que por antipatía hacia Eduardo.

Entre tanto, los días sucedían á los días. Cecilia sabía que ningún barco debía partir de Guadalupe antes de mes y medio; aguardó, pues, con paciencia el tiempo indicado y empezó á inquietarse cuando los dos meses corrieron; por fin, en los mismos estremecimientos de ventura, recibió una mañana esta nueva carta:

Parto, Cecilia, parto.

El navío que lleva esta carta no me precederá más que algunos días, y como el *Anna Bell* pasa por excelente velera, llegaré casi al mismo tiempo que esta carta, antes quizá.

¿Comprendéis mi ventura, Cecilia? Vuelvo y vuelvo rico: he ganado un ciento por ciento en mi pequeño caudal y he girado en el instante sus cincuenta mil francos á M. Duval. Me quedan otros cincuenta mil, y además mi tío me ha regalado un cargamento de más de cien mil escudos, dándome cien mil francos como regalo de boda.

Cecilia querida, ¿comprendéis toda mi ventura, toda mi embriaguez? No caso de preguntar al capitán si es para el 8 de Marzo para cuando tiene fijada nuestra marcha, porque los días se me hacen siglos.

Me dice que sí; y que á menos de sernos contrario el viento, ese día nos daremos á la vela.

¡Dios mío!... ¡Dios mío! ¿Será verdad que voy á volver á ver á mi ángel querido? ¿Será verdad que mis temores eran insensatos, que vuestra bondad no se cansa y que la dicha que me ha acompañado hasta aquí es presagio de la que me aguarda al volver á Francia?

¡Cuán grande sois, Dios mío!... ¡Cuán misericordioso!

Sabed, Cecilia, que tengo un compañero de alegría, de ventura: Samuel, el pobre piloto de quien os he hablado. El desgraciado necesitaba algunos cientos de francos para ser dichoso, como nosotros necesitábamos algunos miles: ya comprenderéis que con mil escudos he hecho la dicha de un hombre; se los he dado en nombre vuestro. A su vuelta se casará con Jenny, y su primer hijo, si es niño, se llamará Enrique, y si es niña, Cecilia.

¡El pobre Samuel tiene ahora tanta prisa de partir como yo!

Ocho días aún, ocho días que se me harán eternos. Siquiera á bordo, aunque no adelante, se mueve uno, y por lo menos me haré la ilusión de que adelanto.

Casi tengo miedo de mandaros esta carta, Cecilia; si me amais como yo os amo, y nuestro barco, por un incidente cualquiera, se retardara una semana, quince días, un mes, ¡qué suplicio va á ser nuestra vida! Comprendo que para mí sería un tormento horrible, y sin embargo no tengo valor para no avisaros mi salida, para no gritar con todas las fuerzas de mi alma: ¡llego, Cecilia, llego! ¡esperadme!

Esperadme, porque voy á estar pronto cerca de vos, á vuestros piés, diciéndoos que os amo, escuchando que me amáis...

Ya no os digo adiós, sino hasta la vista, Cecilia, hasta la vista; de un momento á otro llegaré. Vuestro,

Enrique.

XXI

El vestido de boda

Se comprende la impresión que semejante carta produciría en el ánimo de Cecilia. Fué á caer de rodillas ante el Crucifijo, y terminada su oración de gracias corrió al cuarto de la marquesa para anunciarla tan fausta nueva; pero la marquesa leía en aquel momento una novela, cuyos amores ficticios la interesaban más que los amores reales de su nieta, aunque dió á ésta su enhorabuena besándola en la frente, y añadió:

—Y bien, hija mía, ya ves que tu pobre madre no tenía sentido común cuando quería enlazarte con los Duval, y que sólo yo era quien tenía razón. A mí me deberás tu dicha; no lo olvides nunca.

Cecilia entró en su habitación con el

corazón oprimido; aquel reproche, hecho á su madre en el momento en que ella era tan feliz, le entristeció vivamente; después se arrojó para dar de nuevo gracias á Dios y para pedir perdón á su madre.

Leyó varias veces la carta, y por último, se puso su vestido de boda.

La pobre niña había calculado el bordado con el viaje, porque apenas le quedaban ocho días de trabajo. Cerca de nueve meses habían corrido entre la primera y la última flor de aquel primoroso trabajo.

¡Pero con qué ardor, con qué alegría, con qué ventura trabajaba! ¡Cómo crecían las flores bajo sus dedos; cómo demostraban ser hijas del amor y rivales de las hijas de la primavera!

Como Enrique había dicho, las horas fueron muy largas para la pobre Cecilia, y sin embargo, corrían. Llegó la noche... Cecilia no pudo dormir; cada carruaje que pasaba la estremecía. ¡Enrique no escribía que la *Anna Bell* era buena velera y que acaso llegaría al mismo tiempo que su carta? Era, sin embargo, demasiado pedir; Enrique lo había previsto, podría ocurrir una tardanza. Cecilia se repetía que era una locura esperar tan pronto; y sin embargo, á cada ruido que oía en la casa corría á la escalera, á cada ruido que oía en la calle corría á la ventana... Así se pasaron ocho días, y ya el último fue para Cecilia un verdadero suplicio.

La víspera, Cecilia había acabado su vestido de boda, y la última flor se había terminado brillante y espléndida entre sus dedos.

El octavo día corrió como los otros, desde las dos hasta el anochecer; Cecilia permaneció á su ventana con los ojos clavados en el ángulo de la calle esperando ver aparecer un carruaje que tra-